



EUCARISTÍA

DOMINGO IV DE CUARESMA

“Se lavó, y volvió con vista”

19 de marzo de 2023

Centro Arrupe València

MONICIÓN DE ENTRADA

Con frecuencia cada uno de nosotros, en nuestro día a día parecemos ciegos ante lo evidente: ¿Por qué no vemos? ¿Por qué yo no vi aquello? Somos cristianos y con nuestro bautismo Cristo nos dio ojos de fe. Sin embargo, con demasiada frecuencia, estamos ciegos para Dios, para los hermanos y para las cosas que deberíamos ver con respecto a nosotros mismos. Hoy en esta Eucaristía, juntos en Comunidad, le pedimos al Señor que toque y abra nuestros ojos a las realidades de nuestra sociedad, que podamos ver al marginado, al pobre, al enfermo, al migrante en su necesidad y en ellos a Jesús.

¡Abre Nuestros Ojos, Señor!

CANTO DE ENTRADA

EL SEÑOR ES MI PASTOR,
NADA ME FALTA
EL SEÑOR ES MI PASTOR. (BIS)

En praderas reposa mi alma,
en su agua descansa mi sed.
El me guía por senderos justos
por amor, por amor de su
nombre.

Aunque pase por valles
oscuros
ningún mal, ningún mal
temeré
porque sé que el Señor va

conmigo,
su cayado sostiene mi fe.
Tú preparas por mí una mesa
frente a aquellos que buscan
mi mal.
Con aceite me ungiste, Señor
y mi copa rebosa de ti.
Gloria a Dios, padre
omnipotente
y a su hijo Jesús, el Señor
y al Espíritu que habita en el
mundo
por los siglos eternos. Amén.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Dios no juzga a las personas conforme a su apariencia, sino que mira al corazón. Samuel en su primer libro nos cuenta como David, el menor y más joven, es elegido y ungido rey.

Hoy Pablo en su carta a los Efesios, nos habla de cómo la luz de Cristo brilla sobre nosotros desde el bautismo. Somos, hijos de la luz, llamados a producir frutos de bondad, justicia y verdad.

En el evangelio de Juan, un ciego de nacimiento encuentra a Jesús y luego puede ver, primero con sus ojos corporales y después con los ojos de la fe. Nosotros somos ese ciego.

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de Samuel.

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su ungido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

«¿No hay más muchachos?».

Y le respondió:

«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel le dijo:

«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

R.El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

R.El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,

y mi copa rebosa.

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

R.El Señor es mi pastor, nada me falta.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.
Hermanos:

Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.
Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son
fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las
obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.
Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.
Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo
descubierto es luz.

Por eso dice:

«Despierta tú que duermes,
levántate de entre los muertos
y Cristo te iluminará».

Palabra de Dios

ANTÍFONA

Renovaos en la mente y en el Espíritu
Renovaos en la mente y en el Espíritu
Y vestíos, y vestíos,
de la nueva condición.
Y vestíos, y vestíos,
de la nueva condición
humana.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron:

«Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para que naciera ciego?».

Jesús contestó:

«Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo».

Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

Él respondía:

«Soy yo».

Y le preguntaban:

«¿Y cómo se te han abierto los ojos?».

Él contestó:

«Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase. Entonces fui, me lavé, y empecé a ver».

Le preguntaron:

«¿Dónde está él?».

Contestó:

«No lo sé».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban:

«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó:

«Que es un profeta».

Pero los judíos no se creyeron que aquel había sido ciego y que había comenzado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es este vuestro hijo, de quien decís vosotros que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?».

Sus padres contestaron:

«Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora, no lo sabemos; y quién le ha abierto los ojos, nosotros

tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, que es mayor y puede explicarse».

Sus padres respondieron así porque tenían miedo a los judíos; porque los judíos ya habían acordado excluir de la sinagoga a quien reconociera a Jesús por Mesías. Por eso sus padres dijeron: «Ya es mayor, preguntádselo a él».

Llamaron por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: «Da gloria a Dios: nosotros sabemos que ese hombre es un pecador».

Contestó él:

«Si es un pecador, no lo sé; solo sé que yo era ciego y ahora veo».

Le preguntan de nuevo:

«¿Qué te hizo, cómo te abrió los ojos?».

Les contestó:

«Os lo he dicho ya, y no me habéis hecho caso; ¿para qué queréis oírlo otra vez?, ¿también vosotros queréis haceros discípulos suyos?».

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron:

«Discípulo de ese lo serás tú; nosotros somos discípulos de Moisés.

Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios, pero ese no sabemos de dónde viene».

Replicó él:

«Pues eso es lo raro: que vosotros no sabéis de dónde viene, y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino al que es piadoso y hace su voluntad. Jamás se oyó decir que nadie le abriera los ojos a un ciego de nacimiento; si este no viniera de Dios, no tendría ningún poder».

Le replicaron:

«Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

«¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó:

«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo:

«Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo:

«Creo, Señor».

Y se postró ante él.

Dijo Jesús:

«Para un juicio he venido yo a este mundo: para que los que no ven, vean, y los que ven, se queden ciegos».

Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le preguntaron:

«¿También nosotros estamos ciegos?».

Jesús les contestó:

«Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís “vemos”, vuestro pecado permanece».

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Jesús nuestro Señor, nuestra verdadera luz, que infunda en todos nosotros una fe firme, personal y comprometida, y digamos:

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Por la Iglesia, el pueblo de Dios, para que ayudemos a que la luz de Cristo brille en este mundo y proclame su mensaje de verdad y amor en lenguaje de nuestro tiempo, roguemos al Señor.

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Por todas nuestras cegueras a causa de la duda o de la desesperación, para que a través de la fe personal de cristianos comprometidos y a

través del testimonio de la comunidad cristiana podemos ver la verdad del mensaje de amor del evangelio, roguemos al Señor.

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Por todos los cristianos, para que nuestros ojos se abran completamente a la injusticia de la que formamos parte, que ayudemos a reponer las esperanzas de la gente en los valores de Dios, como la verdad, la dignidad humana y la justicia, roguemos al Señor.

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Por las víctimas de la opresión y de la discriminación, por los refugiados y los afectados por desastres naturales, la violencia que sufren tantas mujeres, para que nosotros no seamos ciegos a sus necesidades, sino que les ayudemos eficazmente a llevar y denunciar sus pesadas cargas, roguemos al Señor.

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Por nuestros queridos difuntos, para que el Señor los acoja en su luz y alegría eternas, roguemos al Señor.

R/ Señor, que tu luz brille sobre nosotros.

Señor Jesús, queremos vivir en tu luz. Haz que te veamos a ti, a las cosas y a los hermanos que nos rodean, como tú nos ves. Porque tú eres nuestro Señor y Salvador por los siglos de los siglos.

OFERTORIO

En mi debilidad, me haces fuerte.
En mi debilidad, me haces fuerte.
Sólo en tu amor, me haces fuerte.
Sólo en tu vida, me haces fuerte.

SANTO

SANTO ERES SANTO,
LOS CIELOS TE PROCLAMAN.
SANTO ERES SANTO,
LA TIERRA ENTERA LLAMA...
...a su Santo, eres santo,
bendito el que viene en tu nombre
en Tu nombre (en Tu nombre),

Hosanna queremos cantar:
QUE ERES SANTO, ERES SANTO
LOS CIELOS TE PROCLAMAN.
SANTO, ERES SANTO,
LA TIERRA ENTERA LLAMA.
A SU SANTO, A SU SANTO

CANTO PARA LA PAZ

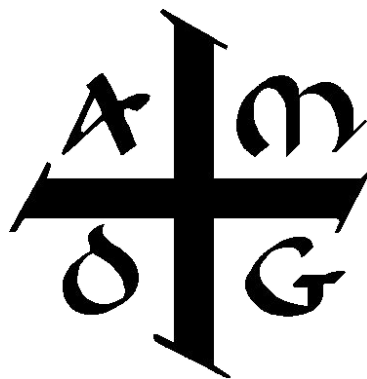
Da la paz al mundo que tú
puedes dar.
Paz que rompe muros, paz de
libertad.
Paz que es de justicia,
paz que es nuestra luz.
Da la paz al mundo,
da la paz Jesús.



CANTO DE COMUNIÓN

LÁMPARA ES TU PALABRA
PARA MIS PASOS,
LUZ EN MI SENDERO. (BIS)
LUZ, TU PALABRA ES LA LUZ. (BIS)

Yo guardaré tus justos mandamientos.
Señor dame vida, según tu promesa.
Mi vida, Señor, está siempre en peligro,
pero no olvido tu voluntad.
Inclina mi corazón a cumplir tus leyes,
se tú la alegría de mi corazón.



Tu rostro en cada esquina

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que vea reír al desheredado,
con risa alegre y renacida.

Que vea encenderse la ilusión
en los ojos apagados
de quien un día olvidó soñar y creer.

Que vea los brazos que,
ocultos, pero infatigables,
construyen milagros
de amor, de paz, de futuro.

Que vea oportunidad y llamada
donde a veces sólo hay bruma.

Que vea cómo la dignidad
recuperada

cierra los infiernos del mundo.

Que en otro vea a mi hermano,
en el espejo, un apóstol
y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,
perdido de tu presencia,
distráido por la nada...
equivocando mis pasos
hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

José María Rodríguez Olaizola, sj

CANTO DE DESPEDIDA

Cuarenta días caminando ¡Cuaresma!
hacia la Pascua de Jesús.
La comunidad te anima
a celebrar un nuevo cambio en tu vida.
Cuarenta días caminando
hacia la Pascua de Jesús.

La comunidad te anima
a celebrar un nuevo cambio en tu vida,
a celebrar un nuevo cambio en tu vida,
a celebrar un nuevo cambio en tu vida.

OS RECORDAMOS

20 de marzo 19.00h RED DE MUJERES

21 de marzo 19.00h CONTEMPLATIO

23 de marzo 19.00h SEMINARIO ESCUCHAR PARA SER

23 de marzo 20.30h ADORA Y CONFÍA

25 de marzo TALLER ¿Y AHORA QUÉ HAGO?

25 de marzo 10.00h RETIRO MENSUAL EN SÁBADO

Si te gustaría recibir todas las semanas la **hoja de eucaristía** en tu Whatsapp manda un mensaje de Whatsapp con tu nombre seguido de la palabra Hoja al **644 056 864**

Si ya no quieres seguir recibéndola, basta con salir del grupo.



IGLESIA JESUITAS

Calle Padre Pedro Arrupe

46008 Valencia

www.iglesiajesuitasvalencia.org

centroarrupe@centroarrupevalencia.org